

## **10906 - La entrevista paisajística: un método para situar las prácticas y saberes de los agricultores.**

*The landscape interview: a method to contextualise the practices and knowledge of farmers.*

GARGOLOFF Natalia Agustina<sup>1</sup>; ALBALADEJO Christophe<sup>2</sup>; SARANDÓN Santiago Javier<sup>3</sup>

1 FCAyF, UNLP, [agustinagargoloff@gmail.com](mailto:agustinagargoloff@gmail.com); 2 FCAyF, UNLP, [albaladejo@agro.unlp.edu.ar](mailto:albaladejo@agro.unlp.edu.ar); 3 FCAyF, UNLP. CIC, [sarandon@agro.unlp.edu.ar](mailto:sarandon@agro.unlp.edu.ar)

**Resumen:** Las prácticas y saberes agrícolas asociados son únicos en el manejo de cada agroecosistema y difieren según las distintas comunidades y grupos de agricultores. Para poder entender las lógicas de estos manejos, se requiere contextualizarlo en una situación precisa de acción teniendo en cuenta sus características singulares, ecológicas, técnicas y socioculturales movilizadas. El objetivo de este trabajo es proponer un método: la entrevista paisajística como técnica para el relevamiento contextualizado de la información.

**Palabras claves:** saberes locales, contexto, conocimiento situado, sustentabilidad

**Abstract:** *Agricultural practices and associated knowledge are unique to each agro-ecosystem management and differ for different communities and groups of farmers. To understand the logic of these forms of management it is required to contextualize a given situation of action taking into account their unique ecological, technical and sociological characteristics. The aim of this paper is to propose a method: the landscape interview as a technique for survey contextualized information to contextualize the practices and knowledge of farmers.*

**Keywords:** *local knowledge, context, situated knowledge, sustainability*

### **Introducción**

Entender las formas de integración de cultivos en una misma unidad de gestión, como puede ser una quinta hortícola, requiere un conocimiento apropiado de la estructura única que toman localmente los elementos de la naturaleza (suelos, clima, agua, vegetación). Esas formas de integración resultan en un conjunto de conocimientos y prácticas ejercitados por los agricultores que, cuando logra conservar la base de los recursos naturales, ha sido denominado “racionalidad ecológica” (TOLEDO, 1992; GÓMEZ-BENITO, 2001; GARGOLOFF *et al.*, 2010)

Estas prácticas y conocimientos agrícolas asociados, desarrollados en vínculo con los recursos naturales, difieren según los distintos grupos de agricultores de acuerdo a sus características ambientales, técnicas y socioculturales. Por ello, deben ser ubicados precisamente en su micro-contexto de aplicación para poder entender sus lógicas.

En general los estudios abordan las prácticas separadamente de los conocimientos que están asociados a ellas. Toledo (1992) señala que los estudios acerca del conocimiento campesino se basan en una separación del corpus (cuerpo cognitivo) y la praxis (propósitos prácticos). Un estudio realizado por Gargoloff *et al.*, (2010) plantea la importancia de abordar de manera conjunta el “Saber” (conocimiento verbalizado) y el “Hacer” (prácticas).

Pese a la importancia de analizar de qué manera un sistema de producción está precisamente situado en un micro-contexto dado y qué conocimiento tiene el agricultor de esta situación singular de producción (LANDAIS & DEFFONTAINES, 1988), los métodos de recolección de datos observan en situación las prácticas, sin relevar las percepciones del agricultor o bien relevar las percepciones del mismo pero fuera de las singularidades de los contextos de acción (WARREN *et al.*, 1995).

Esto plantea una dificultad metodológica en su abordaje a campo. Desde la perspectiva de la actividad situada y/o conocimiento socialmente distribuido se establece que para analizar o interpretar cualquier fenómeno de la práctica y/o cognitivo, es imprescindible estudiarlos en las condiciones mismas de su emergencia situacional e interactiva (LOZARES, 2000). Por lo tanto, se requiere de diversas técnicas de relevamiento de la información a campo y su readaptación en lo que ha sido denominado “entrevista paisajística” (ALBALADEJO, 1987) como técnica a través de la cual es posible describir los conocimientos del agricultor recolectando el discurso de este sobre sus propias prácticas y sobre el contexto ecológico y técnico de acción.

El objetivo de este trabajo es presentar la entrevista paisajística como técnica para el relevamiento contextualizado de las prácticas agrícolas y conocimientos asociados.

## **Desarrollo**

### **1. Los principios de la entrevista y sus fundamentos teóricos**

La literatura científica establece una diferencia importante entre las “prácticas” y las “técnicas”. Las técnicas son los principios generales que se aplican para el cumplimiento de un proceso de producción, en cambio, las prácticas son la manera singular y única con la cual se realizó este proceso en un tiempo y un lugar determinado (LANDAIS & DEFFONTAINES, 1988). Las prácticas no son vistas por ningún autor como expresiones libradas al azar de las circunstancias, si lo fuesen, no podrían ser objeto de análisis científico al carecer de la característica de “regularidad”. Son vistas como una expresión circunstancial de estructuras incorporadas en los agentes (por su cultura, por su pertenencia a un medio y a una historia social) o también como la expresión, en determinado tiempo y lugar, dada por la capacidad propia de acción del que actúa, que se transforma así en el actor voluntario de sus prácticas.

Son dos conceptos que parecen oponerse. Sin embargo, tienen en común que algo les da una regularidad observable y estudiable, sea la estructura o la capacidad de acción propia del actor. A su vez, tienen algo que en realidad representa más un antagonismo que una contradicción. Esto es que si bien el enfoque estructuralista ve las prácticas como la simple expresión de algo que supera el individuo, el enfoque accionalista las ve como el resultado de un razonamiento que es propio al individuo. Más allá podemos también ver las prácticas como una combinación entre las dos cosas. Escuchar y analizar las razones que da el individuo a sus prácticas es de todos modos un análisis que da más importancia a un enfoque accionalista, ya que la idea es que el actor es consciente de las razones de sus prácticas (conciencia reflexiva) o que puede acceder a la conciencia de sus prácticas (pasar de la conciencia práctica a la conciencia reflexiva) (GIDDENS, 1984)

#### 1.1. El recorrido del campo: hacer las preguntas “en situación”

Lozares (2000) plantea que el conocimiento no reside en el individuo aislado, fuera de contexto, sino en el conjunto de individuos involucrados en la acción así como en los objetos y el contexto que participa en esta acción. Es la razón por la cual el discurso que realiza el hombre de acción fuera de contexto es muy general, a lo mejor unas consideraciones sobre las técnicas utilizadas, pero nunca sobre sus prácticas. En la entrevista paisajística hacemos un recorrido de toda la finca y anotamos los comentarios del agricultor en cada parcela, o sea, cada porción de espacio que fue objeto de prácticas diferentes. Obviamente, no estamos en los tiempos de la acción, que ya ocurrieron, pero estamos en cada lugar de la acción. Como señala Sanmartín Arce (2000), cada medio expresivo sólo es capaz de dar cauce a una parte del encuentro. Cuantas más opciones de registro utilicemos más completo será el mismo. En este caso, se suma al registro de la grabación durante la entrevista, la redacción de lo observado en ella, las reflexiones que al hilo de su realización se produjeron y lo graficado *in situ*.

Por ello, se comienza con dibujar un mapa o diagrama de la finca, el espacio donde el agricultor desarrolla sus prácticas, anotamos cuántas personas trabajan en este espacio para saber cuáles son las entrevistas complementarias que tendremos que hacer para entender las prácticas agrícolas de este espacio. De acuerdo con Sanmartín Arce (2000) el estudio del tema requiere tantas entrevistas como fuere necesario para cubrir la pluralidad de roles y posiciones significativas según el tema de estudio. El mapa siempre se debe hacer en el terreno, con el agricultor mirando y participando. Se dibuja primero los límites de la finca y se ubican los puntos de referencia (arroyos, caminos, edificios, molino, invernáculos,...). Después de recolectar el discurso general sobre la organización habitual del trabajo en este espacio, se recorren todas las parcelas caminando y dibujando las subdivisiones en potreros y los elementos importantes que nos hace descubrir el agricultor. Se obtienen datos espaciales sobre el diseño o arreglo de la unidad productiva (agroecosistema) y la distribución de las unidades de manejo y de recursos.

Cada lote es el objeto de una entrevista grabada. Se debe reconstruir una historia de las prácticas pidiendo una descripción cronológica de lo que se hizo, como para establecer una especie de biografía del lote: o se debe hacer preguntas en general como “¿qué se hizo acá y en qué momento?”. Lo que dice el agricultor debe, en parte, ser observable con elementos remanentes del paisaje: rastros de cultivos anteriores, efectos sobre el suelo, etc.

## 1.2. Movilizar la terminología del que habla

Realizar un glosario es útil para aprender las categorías locales que las personas le asignan a las cosas (unidades de manejo, insectos, plantas, enfermedades, etc.) y los significados de esas categorías para comprender cómo las personas usan su idioma, y así apreciar cómo entienden el mundo. En este sentido, durante la construcción del croquis de la unidad productiva, por lo general, aparecen en el discurso del entrevistado categorías locales o personales de espacio que hay que anotar y seguir usando en la entrevista hasta entenderlas perfectamente. Al trabajar con un agricultor que habla el mismo idioma que el entrevistado es muy importante entender que algunas palabras que parecen ser conocidas (lote, invernáculo, etc.) pueden, en realidad, tener en las representaciones del agricultor un significado diferente.

Cada palabra que designa unidades de espacio, tipos de vegetación, acciones, momentos del año, etc. ayuda a describir la acción que debe ser analizada para entender su significado y, en la medida de lo posible, reutilizada en la entrevista para profundizar con el agricultor.

## Reflexiones finales

Para reconstruir las “retóricas locales” nos valemos del relevamiento de la información en el mismo lugar donde se produce la acción. De este modo, la entrevista paisajística permite relevar información de las prácticas agrícolas y su conocimiento asociado, situado en el micro-contexto de cada agroecosistema. La construcción del diagrama junto con el agricultor constituye un paso clave que facilita entender las diferencias en la terminología y las categorías locales o personales de espacio.

El enfoque adoptado es muy cercano al de la sociología comprensiva. Las actividades de los sujetos se analizan con los propios valores y representaciones de ellos. No se trata de “explicar” sino simplemente “comprender”. Acá hacemos la distinción entre un enfoque comprensivo y un enfoque explicativo (APOSTEL *et al.*, 1973). El enfoque explicativo, de la agronomía clásica, busca entender la actividad de los individuos (los agricultores) construyendo un modelo que es propio del investigador y en continuidad con sus conocimientos acumulados en su ciencia. El enfoque comprensivo busca entender la actividad de un sujeto con las propias categorías y representaciones del sujeto, construyendo un modelo “ad hoc” basado en el sistema de pensamiento del sujeto. En este caso, se propone, dentro del campo del enfoque comprensivo, ampliar el análisis, no sólo a las relaciones entre sujetos, sino, también a las relaciones con las cosas (recursos, plantas, herramientas, suelo).

Entender la actividad del sujeto social implicado directamente en el manejo de su finca de acuerdo a sus conocimientos, prácticas y costumbres y situar a los mismos en su micro-contexto de acción es clave para desarrollar alternativas que mejoren la sustentabilidad de los agroecosistemas.

## Agradecimientos

Este trabajo benefició de una ayuda de la Agence Nationale de la Recherche de Francia en el marco del programa SYSTERRA, referencia ANR-09-STRA-04.

## Bibliografía

ALBALADEJO C. Aménagement de l'espace rural et activités d'élevage dans des régions de petites exploitations agricoles. Le cas des Cévennes Sud en France et de la Province de Misiones en Argentine. Université de Grenoble I, Doctorat de Géographie, 538 p. 1987.

APOSTEL L, CELLERIER G, DESANTI JT, et al. **L'explication dans les sciences**. Paris, Flammarion, Nouvelle Bibliothèque Scientifique, 232 p. 1973.

GARGOLOFF NA, EA ABBONA & SJ SARANDÓN. Análisis de la Racionalidad Ecológica en agricultores hortícolas de La Plata, Argentina. **Revista Brasileira de Agroecología**. ISSN: 1980-9735. 5 (2): 288-302. 2010.

GIDDENS A. **The constitution of society**. Berkeley & Los Angeles, University of California Press, 402 p. 1984.

GOMEZ- BENITO C. **Conocimiento local, Diversidad Biológica y Desarrollo**. En

**Agroecología y Desarrollo: Aproximación a los fundamentos agroecológicos para la gestión sustentable de agroecosistemas mediterráneos.** Ediciones Mundi Prensa. Capítulo 2: 49- 64. 2001.

LANDAIS E & JP DEFFONTAINES. Les pratiques des agriculteurs. Point de vue sur un courant de la recherche agronomique. **Études Rurales**, 109 (janv.mars 1988), 125-158. 1988.

LOZARES C. **La actividad situada y/o el conocimiento socialmente distribuido.** Pp. 97- 131. [online] URL: <http://educa.usc.es/drupal/node/23338>. 2000

SANMARTÍN ARCE R. La entrevista en el trabajo de campo. **Revista de Antropología social.** 9: 105-126. 2000.

TOLEDO VM. La racionalidad ecológica de la producción campesina. En: **Ecología, campesinado e historia.** Sevilla Guzmán, E. y Gonzáles de Molina, M. (Editores). Ed. La Piqueta. Madrid. España. Pp 197-218. 1992

WARREN DM, SLIKKERVEER LJ, BROKENSHA D. (éds.) **The cultural dimension of development. Indigenous knowledge systems.** London, Intermediate Technology Publications. 1995.